



LA GRANJA,

REVISTA DE AGRICULTURA Y BIBLIOTECA RURAL,

Periódico de la Sociedad de agricultura
del Ampurdan,

Y ÓRGANO OFICIAL DE LAS JUNTAS PROVINCIALES DE AGRICULTURA
DE BARCELONA Y GERONA.

Dirigido por

D. NARCISO FAGES DE ROMÁ,

Comisionado Régio para la inspeccion de la agricultura.

AÑO II.—NUM. 10.—OCTUBRE.

FIGUERAS:

IMPRESA Y LIBRERÍA

DE GREGORIO MATAS DE BODALLÉS,
calle de Gerona.—1851.

De calles la barredura
Beneficia la cultura;
Polvo y cieno pantanoso
Es también muy provechoso.

El residuo vegetal
De abono aumenta el caudal;
Recógele pues prudente,
Que es de efecto sorprendente.

Toda materia fecal
Abono es muy capital;
Si te repugna su hedor
Atiende á su gran valor.

De las aves la basura
Es buena estercoladura,
Mas cuenta que es muy ardiente
Para emplearla reciente.

El estiércol caballar
Mucho debe fermentar,
Por esto tierras calientes
Las volviera mas ardientes.
Si enterizo se aplicara;
Al paso que bien cuadrara
A las fuertes y cansadas
De continuo cultivadas.

El del ganado vacuno
Será mejor que otro alguno.
Para el terreno arenoso,
Donde su efecto es pasmoso.

La jirle ó freza de oveja,
Ni al caballar se asemeja
Ni se parece al vacuno;
Conserva como el cabruno
Entre los dos justo medio
Con su calor intermedio.

En cuanto al amajadar
No es mal medio de abonar,

Útil en campos lejanos,
Mas no tanto en los cercanos.

Sea al instante labrado
El terreno amajadado.

El estiércol del cochino
Tal le tuvo por dañino,
Al paso que cierto autor
Afirma ser el mejor:

Aplicale fermentado,
No solo, sino mezclado.

Hojarasca de arbolado
No desprecies descuidado;
Lo entiende quien la esparrama
En las cuadras para cama.

Toda planta que se entierra
Gran provecho da á la tierra.

Nadie duda que el mantillo
A toda planta da brillo.

Muy buen abono es el lodo
Que en él se encuentra de todo.

Si el rio trae tarquin
Deja muy rico botin.

Mucho estimula la mata
Poca sal, mas no es barata.

Con taño de tenerias
Quizás la mies perderias,
Pues solo, es muy astringente,
Pero mezclado, excelente.

Estiércol ya acarreado
Debe quedar enterrado,
Si en montones le dejases
Se evaporaran los gases.



LA GRANJA,

REVISTA DE AGRICULTURA Y BIBLIOTECA RURAL,

PERIÓDICO DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTURA DEL AMPURDAN.

*Nada mas útil que un periódico
de agricultura.* [BUJALT.]

CONTRABANDO DE VINOS Y AGUARDIENTES.

Sabido es que una de las riquezas agrícolas de nuestra provincia es el vino, riqueza tanto mas digna de ser atendida y fomentada, cuanto es una riqueza peculiar á ciertas y determinadas regiones, y no general á todas aquellas en que el arado y el azadon abriendo el seno de la tierra han sabido sacar de ella el sustento del género humano.

Es pues la cosecha del vino un privilegio á que no todos los climas pueden aspirar, y el nuestro ha recibido del cielo todas las condiciones propias para conseguir que esta cosecha le proporcione goces, renombre y riquezas.

En tal situacion, pues, seria un error de los mas crasos, una de las faltas mas reprobables, que los propietarios y el Gobierno á la vez no estuviesen siempre prontos á ocurrir al fomento de este ramo del cultivo por todos los medios que á su alcance se encuentren.

Sin embargo nada mas cierto que la inveterada existencia y la tristísima continuacion de este error y de esta fal-

ta, á que casi no puede comprenderse como ha podido resistir nuestra produccion vinícola, la cual mucho vale aun á pesar de la torpeza con que es desatendida por la generalidad de los propietarios, que no se han tomado la molestia de buscar medios de elaboracion mas propios de los que encontró Noé para convertir en licor espirituoso el jugo de la uva, y del descuido con que tolera el Gobierno que se bastardee y se desacredite en el extranjero uno de los productos del suelo español, que podria con razon reclamar la supremacia entre los de su clase en todos los mercados del universo.

Pero al fin esta torpeza por parte de los cosecheros y esta indolencia por parte de los encargados de velar por los intereses del país y de dirigirle por la senda que conduce á las Naciones á la prosperidad y al engrandecimiento, aunque injustificables de por sí, no chocan por lo conocidas y por lo avezado que se encuentra ya á ellas todo hombre que se detiene á meditar acerca los males que pesan sobre nuestra agricultura.

Pero lo que sí choca y repugna, asi á los entendimientos mas advertidos como á los de mas limitado alcance, es que, como está sucediendo en la actualidad, en adquiriendo el vino algun precio, suficiente para que el propietario rural fije su consideracion en este producto y empiece á conocer que podria traerle ventaja el consagrar á él una parte de sus tierras, y el mejorarle, poniendo en obra sistemas de elaboracion mas acertados que los que por espacio de miles de años han tenido lugar, sin que los adelantos de la ciencia los hayan corregido ni mejorado, venga á destruir todos sus cálculos y á sumirle en el abatimiento el ominoso contrabando que de este producto se está haciendo, y por medio del cual se envilece el del país promoviendo la concurrencia del extranjero.

¡Desgraciada condicion la de la agricultura y la de los propietarios que en ella cifran su posicion social!

Sobre que nunca saben resolverse á unirse y á formar un cuerpo, que solo de por sí se haga respetar, sobre que rara vez encuentran en el Gobierno mas que palabras de esperanza nunca realizada, pomposas frases de merecido elogio, pero no eficaces disposiciones de fomento, ni siquiera en las leyes fiscales en cuyo rígido cumplimiento encuen-

tran su lozanía y su vida la fabricación y el comercio puede la agricultura, pueden los propietarios rurales encontrar aquella protección que su letra les promete, pero que desmiente su falta de observancia.

Sí, su falta de observancia, pues si esta existiese, si las Aduanas cumplieren con su deber é hiciesen también el suyo los agentes de las mismas el resguardo marítimo y el terrestre, podría en verdad tener lugar una que otra introducción fraudulenta, pero no bastarían de seguro las que lograsen escapar á una bien atendida vigilancia para alterar el precio de los productos del suelo propio, que tiene ahora abatidos la vedada concurrencia de los de suelo extraño.

Sí, la vedada concurrencia del vino del Rosellon es lo que ha venido á rebajar según pública voz y fama el precio que en este año adquirieran nuestros vinos. Ella es la que de tiempo antiguo nos priva del mercado de la Cerdaña abastecida de vino extranjero, aun cuando el de la misma provincia se mantiene estancado en las repletas bodegas del cosechero; y él es el que en cambio mantiene también sin salida los cereales de la Cerdaña encerrados en las colmadas troges de aquellos misérrimos labradores.

Punto es este peculiar y vital para aquella region desventurada, sobre el cual volveremos algún día haciendo conocer los males que le trae á ella misma y trae al resto del país ese inveterado abuso del contrabando del vino.

Pero hoy no nos toca fijarnos en el que se hace por un solo punto y á lomo, sino en el que tiene lugar en mayor escala por mar, introduciendo en nuestros puertos sus cargamentos hasta en el seno mismo de la producción.

El abuso ha llegado ya á un punto en el cual es imposible que se sostenga. Sabemos que el Sr. Comisario régio de agricultura ha oficiado acerca de ello al Sr. Gobernador de la Provincia, y que nuestra Sociedad agrícola por medio de su Comisión directiva ha reclamado también, y no dudamos que una vez advertida la Autoridad que tiene encomendada la represión de tamaño exceso de que se está este perpetrando, encontrará en su celo y buena voluntad los medios de ponerle el debido coto.

Bajo este supuesto nos placemos en dirigir al país palabras de consuelo y de esperanza, pues nos lisonjamos de que descansando estas en el mencionado celo, y buena

voluntad de una Autoridad que hasta al presente solo nos ha dado motivos para creer aspira al dictado de verdadera amiga del país, á cuyo frente se halla dignamente colocada, no se verán defraudadas.

Si así no fuese, si por uno ú otro motivo dejase de ponerse coto al abuso, nuestra voz como la de todos los verdaderos amantes del país no podría dejar de levantarse enérgica contra dicho abuso, y seríamos los primeros en aconsejar se pusiesen en obra los medios conducentes al logro de un objeto tan capital, como es el conseguir que las producciones del suelo patrio no se vean sacrificadas á las producciones del suelo extranjero.

Los males que de ello resultarían, graves siempre, adquirirían unas proporciones mas elevadas en el presente año, en que sobre haber sido bastante escasa la última cosecha, nos encontramos con mayor escasez en la que la va á seguir.

Si pues el propietario de viñas no puede encontrar en el mayor precio del fruto una ligera indemnización de su escasez, su posición será insostenible, pues ni hallará medio de soportar los gastos de su explotación, ni de mantener á su honrada familia, ni de pagar las contribuciones al Estado.

Y no se crea que sea á pocas personas que afecte el contrabando de los vinos y aguardientes, pues cabalmente afecta al mayor número, porque así perjudica á los grandes cosecheros como arruina á las familias mas dignas de conmiseración.

Sabido es que entre nosotros es el terreno menos favorecido el que á viñas se destina, y que objeto este de antiguos contratos de enfitéusis, apenas se encuentra jornalero en territorios propios para el viñedo, que no tenga su viña; entre estos jornaleros muchísimos hay que suelen vender sus uvas en el momento de la recolección, y en este año estas uvas, que tendrían un precio elevado si no tuviese lugar el contrabando contra el cual estamos clamando, ó no encontrarán comprador ó deberán darse casi de valde.

Pues ¡cómo ha de haber quien compre uvas para reducir las á vino si no puede abrigar la esperanza de vender á su tiempo este producto! ¡y cómo ha de haber quien esta esperanza pueda abrigar si ve que nuestras fronteras y nuestras costas se hallan abiertas á los vinos del Rosellon!

No son pues unicamente los grandes propietarios los que con el contrabando salen perjudicados, son tambien los cultivadores de condicion mas mísera, es en fin todo el país, que de ninguna manera puede prosperar donde los productos agrícolas no obtienen su justo precio.

Dígnese tomarlo en cuenta la Autoridad á quien incumbe impedir que la suerte de este mismo país se vea sacrificada á la criminal especulacion de unos pocos, que duros de corazon y faltos de todo sentimiento de amor patrio solo aspiran á labrar su fortuna, mas que sea labrándola sobre la pública ruina.

CALENDARIO AGRÍCOLA.

TAREAS DEL MES DE NOVIEMBRE.

Los días de noviembre disminuidos considerablemente nos indican que la naturaleza va perdiendo de su vigor; en efecto la verdura de los prados comienza á perder su brillo, las hojas de los árboles se vuelven amarillas y caen, los frutos desaparecen y una infinidad de plantas se marchitan en noviembre; mas en cambio de todo esto, primer presagio de acercarse el invierno, los panes presentan sus puntas de hermosa esmeralda y principian á cubrir los campos.

Las noches son algun tanto frias desde mediados de noviembre, y comunmente en las madrugadas serenas y de calma se presentan débiles escarchas, que un sol radiante y algo caliente todavia derrite facilmente.

A fines de noviembre y principios de este mes no es raro que sobrevengan grandes lluvias y acrecienten el caudal de los rios, desbordándose por los llanos; lo que trastorna algunas veces la sementera de invernales.

Labranza. En noviembre no hay ningun labrador que ponga reparo alguno en la siembra de los trigos; de cualquier manera que se encuentre la tierra se le confía el grano.

Los labradores que han comenzado temprano su sementera la concluyen á principios de este mes: á esto se opone algunas veces la demasiada humedad de las tierras; y entonces la concluyen cuando se puede.

Los labradores que atrasan su sementera, pasando el tiempo bueno para verificarla temprano, dan por razon principal para autorizar su modo de proceder «que las tierras ó *gorets*, como se llaman aqui los

barbechos, *purgan* mejor y la cosecha sale mas limpia, y que asi no tienen que gastar tanto para las escardas ó *xarcolar*.”

Y á esto responden los labradores inteligentes, que saben consultar la experiencia y que no se atrasan en las tareas del campo, y procuran hacer todas las labores en tiempo oportuno: «Que muy mal va la cosa cuando la tierra no viene limpia de antes, y tiene que aguardarse á que *purgue* las malas yerbas poco antes de sembrarse.”

Otra razon de poco peso se dá en contra de las sementeras tempranas. Se dice que en este país los trigos suelen hacer dos *primaveras*.

Es verdad que cuando en agosto y en setiembre ha llovido mucho, y los dias de octubre y noviembre pasan sin *tramontanas* bellos y templados, los sembrados se adelantan en este país de un modo extraordinario. Pero tambien hay un adagio catalan que dice: *val mes dir xó qu' arri*. Ganado lanar hay para detener su demasiado crecimiento y obligar á que ahijen los panes.

Comunmente no se comienza á sembrar *habas*, *habones*, *almortas*, *guisantes* y otras legumbres que se cultivan por su grano, hasta la última mitad de noviembre. A las tierras en que deben sembrarse todas estas legumbres se carretea el estiércol á principios de este mes ó antes de la siembra. Algunos labradores ya lo practican en el mes anterior, y entierran el estiércol con una reja preparatoria que dan á la tierra: otros lo entierran mientras se siembra. De todos modos se sigue en general la buena costumbre de sembrar las legumbres abonando la tierra.

Las leguminosas que se destinan á ser enterradas para abono de las tierras, se siembran tambien en este mes.

La mezcla de *beza* y *avena* para alimento de los ganados de toda clase se continua sembrando en noviembre. Otros forrages tardíos pueden sembrarse todavia ahora.

Si la demasiada humedad ó las aguas no lo impiden, no debe perderse tiempo para acabar de arreglar los caminos, motas, terraplenes y de carretear tierras á los campos desiguales ó que tienen hoyos; asi como de hacer y limpiar zanjias y cauces, y otras mejoras y reparos que no pueden practicarse en invierno, por no ser el tiempo á propósito para estas cosas, y no poderse hacer durante la siega y trilla, pues no hay brazos de sobras para ocuparlos en tales operaciones; en las que tan solo pues se pueden emplear con ventaja, setiembre, octubre y noviembre y en algunos años una parte de diciembre. Terrenos hay en que se hacen las mismas operaciones en abril y mayo.

En este mes es utilísimo visitar é inspeccionar bien los graneros, silos, bodegas, pajares, y en general todo lugar que contenga provisiones, henos y frutos de toda especie, para conocer perfectamente el estado en

que se hallan, y poder juzgar con razon del grado de confianza que se puede tener en ellos para su conservacion durante el invierno.

Ganadería. Cuando las lluvias de otoño son abundantes y se prolongan hasta noviembre, ocasionando desbordes en los rios é inundaciones de los prados y dehesas, el ganado de vientre comienza á padecer en este mes: lo propio acontece cuando los frios vienen temprano. Y todo esto sucede porque al ganado de cria se le alimenta todo el año de la pastura, y no se piensa en hacer tan solo alguna provision para los dias de mal tiempo y rigores del invierno.

Este punto beneficioso de la ganadería no puede quedar descuidado, por ello pierde el país cuantiosas sumas.

El ganado de labor se halla mejor cuidado; no obstante, no deja de haber labradores que lo dejan decaer, por falta de comida, hasta el punto de imposibilitarse para todo trabajo durante los meses de enero y febrero.

Quando el ganado trabaja poco ó nada, como sucede generalmente en el invierno, es verdad que no necesita tanto alimento, y que poca cosa basta para mantenerlo en buen estado. Mas debe advertirse tambien, sobre todo en cuanto al caballar, que en un mismo número de horas de trabajo, la fatiga que experimentan en invierno, es mucho mayor que en la primavera. Por lo mismo pues, es menester tener en cuenta, que esta mayor fatiga solo se repara con el mayor cuidado y mayor alimento.

Los carromateros y todos los labradores que tienen que carretear un poco distante de su habitacion, no deberian olvidar nunca en este tiempo, cubrir ó abrigar con mantas las mulas y caballos, todas las veces que se detienen ó hacen alto para descansar. Asi evitarian algunos accidentes y graves enfermedades que sobrevienen á las bestias por la transpiracion alterada ó suprimida.

Las yeguas preñadas requieren gran cuidado de aqui en adelante; si se quiere que den buenos resultados, es menester procurarles abundante y sano alimento. A los potrillos recién destetados debe cuidárselos tambien, como dijimos el último mes.

Como hemos indicado al principio, sucede con frecuencia que las vacas y los bueyes desde ahora en adelante vuelven de la pastura mas famélicos que antes de salir, y los que pasan dia y noche á la intemperie pierden considerablemente: á lo menos, si no se puede otra cosa, procurese cubierto y paja á todo ganado de cria para pasar las noches de invierno. A los bueyes de labor es necesario darles pienso, habas remojadas ú otro grano, si no se tiene heno ó yerba seca buena, mayormente mientras dura la sementera.

Las ovejas que paren en este mes y las paridas en octubre, deberian

nutrirse bien de alimento que favoreciese la secrecion de la leche; como buen heno, remolachas, patatas etc. Pero los pastores de este país todo lo esperan de la simple pastura. Asi es, que en años malos, lluviosos y frios, los corderitos no pueden medrar.

Se continua cebando bien los cerdos para que engorden lo mas posible; pues que la matanza comienza en este mes. Es muy conveniente para que engorden pronto darles alimento variado; grano, harina, raíces cocidas, cuidando que no se las den demasiado calientes. Las remolachas por sí solas bastan para cebar los cerdos: el tocino que resulta es de superior calidad; y se puede asegurar, apoyándonos en la experiencia de acuerdo con la ciencia, que ninguna sustancia engorda tan pronto los cerdos como la remolacha.

En noviembre las puercas comienzan á entrar en calor, por lo que se deja en este tiempo el berraco entre ellas.

Aves de corral. Ahora las gallinas, ánades, palomas, pavos y ocas deben recibir alimento bastante para mantenerse en buen estado, porque en este tiempo ya no hallan nada de que comer fuera del corral.

Se continua el cebamiento de las ocas, y se comienza á preparar los pavos para lo mismo.

Insectos. Desde noviembre comunmente ya no salen las abejas y quedan entumecidas todo diciembre, enero y febrero; por lo que no necesitan otro cuidado que resguardarlas del frio, y tapar las piqueras de las colmenas para que no sean atacadas de otros insectos.

Viñedos. A principios de este mes algunos cosecheros todavía *colan* ó extraen el vino del lagar y en seguida prensan la *brisa*. Los vinos en las cubas continuan su fermentacion lenta, formándose con esto gran cantidad de espíritu, lo que les da mas cuerpo; y por lo mismo deben vigilarse las cubas en este tiempo.

Puede comenzarse la poda de los viñedos, en los terrenos secos y de exposicion caliente, y plantar sarmientos en las mismas circunstancias.

Olivos. En noviembre se coloran algun tanto las aceitunas, y se comienza á recoger y extraer el aceite de las que hacen caer los vientos que comunmente no faltan en este tiempo.

El gusano despues de haber estado encerrado cosa de tres meses en la aceituna, y alimentándose de sus jugos, queda inactivo desde mediados de noviembre; esto es, pasa al estado de *crisálida*. (1)

Arbolado. En noviembre se hace tambien recoleccion de las semillas de fresno, de varios álamos y de acacias. Asi mismo se continua á recoger la *bellota*, el *fabuco* y la *castaña*.

(1) *Crisálida*; se dice del estado de las orugas y algunos gusanillos en que permanecen en su capullo antes de transformarse en mariposa ó mosca.

En este mes se comienza la recolección de los conos ó piñas de las *epíceas*; pinos, abetos y alarces.

Ahora como en el mes anterior se puede hacer la siembra de los *fresnos*, *álamos*, *acacias*, *abedules*, *plátanos*, *roble*s, *encinas*, *hayas*, *castaños* y varias *epíceas*. Las semillas que se escogen para simiente han de ser bien sazonadas, ó sino germinarían mal: las ligeras y que se hunden echadas al agua deben considerarse inútiles para sembrar. Las *bellotas* son las simientes de los *roble*s y de las *encinas*, el *fabuco* de las *hayas* y la *castaña* de los *castaños*.

Se comienza en noviembre la plantación del arbolado; así que una especie cualquiera se desnuda de sus hojas ya se puede proceder á su plantación y trasplante. La experiencia ha enseñado que en este país, donde los hielos suelen ser de corta duración, por punto general es muy ventajoso plantar durante noviembre y diciembre, todos aquellos árboles que tengan que sacarse de criaderos mas lejano de un día.

Es muy conveniente dar en la actualidad las labores necesarias á las tierras en que se tenga que sembrar y plantar en la próxima primavera.

En este mes comienza la época de la poda, limpia y corte de los árboles, siendo los primeros en recibir estas operaciones los que brotan primero. Igual orden debe seguirse en la plantación y trasplante de los árboles, tanto silvestres como frutales.

Huerta. Se continúan en noviembre las siembras indicadas por el mes de octubre, como *col de Pineda* y la de *Génova*; también habas, guisantes y otras legumbres.

Se puede así mismo trasplantar *coliflor*, *col de York*; *escarola*, *lechuga* y otras hortalizas del mes anterior.

En este mes se acaban de sacar de la tierra las patatas, remolachas, y otras raíces y tubérculos tardíos.

A propósito de las habas y guisantes transcribimos lo que dice el Sr. D. Antonio de Gayolá: «he observado por mí mismo una nueva calidad ó especie de habas y guisantes originarios de Holanda, y muy á propósito para el cultivo en pequeño, pues es cosa generalmente sabida que en los productos hortícolas se prefiere la precocidad á la abundancia. Las habas de que se habla son pequeñas, verdes aun después de secas, su piel ó película coriacea, es tan sumamente fina que aun cuando empiecen á pasar, no hay necesidad de sacársela (*repelarlas*) para comerlas: son sumamente gratas al paladar, y en su cocción no dejan el caldo tan negro como las otras, sus plantas ó matas tienen también la ventaja de no ser tan azotadas por los vientos á causa de su excesiva pequeñez. Los guisantes son también pequeños, muy blancos, sumamente dulces, y sus matas apenas levantan un palmo del suelo. Repito que una y otra legumbre

son á propósito para las huertas, pues que el producto es escaso, mereciendo tan solo la preferencia por su buena calidad y extraordinaria precocidad.

Como no he visto la descripción de estas dos especies de legumbres en ningun tratado de Agricultura, les daré los nombres con que se conocen en el vecino reino.

Fève verte (haba verde.)

Pois prince Albert (guisantes principe Alberto.)

Jardinería. En noviembre si que las flores escasean; con todo las rosas de Bengala duran todavía, en los mas de los años las dalias aun no han desaparecido, y la numerosa variedad de las *Autemis* (indianas) resisten las heladas de nuestro país y son las últimas flores de otoño que aterra el crudo invierno.

El amante de las flores no por esto debe desmayar, desde ahora puede gozar de la linda y brillante camelia, pues que comienza á florecer en noviembre.

Se plantan todavía los tubérculos y bulbos de que se hizo mencion en el mes anterior. Los esquejes ó hijuelos de toda clase se plantan tambien ahora.

La siembra de los guisantes de olor, de alelíes y todas las flores de la familia de las leguminosas tiene lugar en noviembre.

Francisco Sala.

ADVERTENCIA.

En el número anterior ofrecimos que en el presente empezariamos á publicar la Cartilla de agricultura escrita por el Sr. D. Ramon de Casanova dignísimo Comisario régio para la inspeccion de la agricultura en la provincia de Barcelona, y fieles á nuestro sistema de no faltar jamas á lo ofrecido, lo hubiésemos cumplido asi; pero el habérsenos hecho presente que resultaría mayor utilidad á los lectores de *La Granja* de aplazar dicha publicacion hasta año nuevo, al efecto de que empezase la misma con el tomo tercero de nuestra Revista y consiguiesen con ello tener completa la Cartilla los que entonces se suscriban de nuevo á *La Granja*, ha hecho que desistiésemos de nuestro propósito, y que con-

viniésemos en retardar la primera entrega de la mencionada Cartilla hasta el próximo mes de enero.

En tanto quedará suspendida la publicación de la *Biblioteca rural*, parte 2.^a de *La Granja*, pero no en detrimento de nuestros suscriptores, sino en ventaja de la parte 1.^a de la misma, á la cual se concederán todas las páginas de que las dos disponían.

Sabido es que la *Higiene rural* es punto del mayor interés para los habitantes del campo, cuya generalidad ni la mas remota idea tiene de la misma, por mas que ejerza la mayor influencia en su bien ó en su mal estar, y ansiosos desde mucho tiempo á esta parte de extender las nociones en esta importante materia cuanto nuestros medios lo permiten, nos hemos dirigido á varios profesores suplicándoles su cooperacion.

Al fin hemos tenido la fortuna de ver satisfechos de una manera muy cumplida nuestros deseos, pues el Dr. D. Fernando Vila, propietario y médico muy acreditado en este país, ha escrito para *La Granja* algunos artículos de los cuales insertamos hoy el primero, esperando poder seguirlos sin interrupcion.

La ventaja que de ello resulte á los habitantes del campo será debida en su totalidad á nuestro ilustrado colaborador, que ardiendo cual nosotros en deseos de hacerles bien, se ha servido consagrarles su trabajo, sus vigias y el fruto de sus bien aprovechados estudios en una materia del mas alto interés.

HIGIENE RURAL.

Vale mas precaver las enfermedades,
que curarlas cuando ecsisten.

A este fin se dirige la higiene, rama muy importante de la medicina.

La materia de la higiene se compone de todo lo que circunvala y rodea al hombre, de lo que entra en su cuerpo, de lo que sale, y en fin de todo lo que arregla, modera ó excita la actividad de su fisico y de su moral.

Han sido clasificados, definidos y formulados estos diferentes ob-

jetos de la manera siguiente: 1.º *circumfusa*, cosas que circundan, como el aire; 2.º *applicata*, cosas aplicadas, como los vestidos; 3.º *ingesta*, cosas ingeridas en el cuerpo, como los alimentos y las bebidas; 4.º *excreta*, cosas espulsadas del cuerpo por los órganos excretorios; 5.º *gesta*, ejercicio ó acción ejercida por movimientos voluntarios; 6.º *percepta*, todas las cosas que tienen relación con la moral del hombre, las funciones sensoriales, intelectuales, morales y afectivas.

Circumfusa: Debe comprenderse bajo esta denominación el aire atmosférico y todo lo que forma parte de él, como los fluidos imponderables, la electricidad, el calórico, la luz, etc.; los vapores acuosos, los gases, los miasmas, las emanaciones de toda especie, las revoluciones y perturbaciones atmosféricas, los meteoros, los vientos, las tempestades, las lluvias, las nieblas, las aguas, los lugares, las habitaciones, etc.

El aire ó el *pabulum vitæ*, como le llama Hipócrates, es el fluido elástico que de todas partes nos rodea, hasta á una altura de cerca quince á diez y seis leguas. Constituye esta masa de aire lo que se llama atmósfera. Es el aire un gas permanente, pesado, diáfano, invisible, incoloro, inodoro, insípido, elástico y muy comprimible, compuesto de setenta y nueve partes de gas azoe, de veinte y una de gas oxígeno y de una muy pequeña cantidad de gas ácido carbónico. Hállase además en el aire una mayor ó menor cantidad de vapores acuosos, una infinidad de emanaciones que se desprenden sin cesar de la superficie del globo, fluido eléctrico, etc.; mas sus solos principios esenciales y constitutivos son el oxígeno y el azoe, pues que las pequeñísimas cantidades de ácido carbónico que contiene parecen accidentales. Necesarias son esas proporciones de oxígeno y azoe, paraque sea respirable el aire, de manera que si el primero se disminuye considerablemente, como se observa en el aire muy rarificado, que se respira en la cima de los mas elevados montes, ó á algunos milímetros sobre el nivel de los mares, pasa á ser penosa la respiración, angustiosa, sufocativa; acelérase el pulso, experimentando un inesplicable mal estar, una debilidad extrema; una sed intolerable junto á un cenato de dormir casi irresistible; manifiéstanse pronto hemorragias diversas; sálese la sangre de la nariz, de las encías, de los pulmones y algunas veces tambien de los ojos. Depende esta sufocativa opresión y esta efusión sanguínea no solamente de la grande rareza del aire que disminuye la cantidad de oxígeno, si que tambien de la notable disminución de la presión atmosférica. Obsérvanse todos estos efectos en la cima de los mas eleva-

dos montes; y varios areonautas han dado de ellos ecsacta cuenta tambien.

Disminúyese prontamente la cantidad de oxígeno siempre que se hallan reunidas en un aposento estrecho y ecsactamente cerrado donde no puede renovarse el aire muchas personas ó animales, al paso que la del ácido carbónico aumenta en la misma proporcion y hasta en mayores proporciones: este último, en razon de su pesadez específica, ocupa siempre los parages mas declives, asfixiando los seres vivos que encuentra en ellos. Es por esto, que en la gruta llamada del perro cerca de Pouzol en el reino de Nápoles, de la cual se desprende una cantidad grande de ácido carbónico, mueren al instante cuantos perros penetran en ella, verificándolo impunemente el hombre, el que seria atacado de mortal asfixia tambien, si tenia la imprudencia de echarse. Obsérvase tambien que de dos bugias colocadas dentro una misma campana, la mas corta muere la primera.

Es el oxígeno un gas incoloro, inodoro, insípido, un poco mas pesado que el aire, siendo el solo alimento positivo de la respiracion y de la combustion. Quema con ignicion y con una llama muy viva los cuerpos mas refractarios á la accion del fuego, como el mismo hierro; funde la platina, metal reputado infusible, porque no cede á la accion de los mas violentos fuegos de fragua: pudiendo decirse, en una palabra, que nada resiste al terrible fuego alimentado por el oxígeno; de modo que nuestros fuegos domésticos mas activos, las hornazas de las mismas fraguas son sin actividad y sin fuerza al lado de un hornillo encendido con el oxígeno puro. Sea como fuere, es imposible vivir sin el oxígeno, no pudiendo sin embargo respirarse sino está mezclado con el azoe. Si se respiraba puro, demasiado activa la vida seria estremadamente *intensa*; consumiríase demasiado pronto, resultando una especie de combustion con lesion pulmonar. Es pues el oxígeno por último, el principio de toda respiracion y de toda combustion, es decir, que sin oxígeno no hay absolutamente ni respiracion ni combustion.

Como el hombre no puede vivir tan solo de pan y demas alimentos sólidos y líquidos, pues que le es indispensable el aire; si este es impuro y viciado, en vano será que os sometais á un buen régimen alimenticio; poco tardará en alterarse vuestra salud, siguiendo siempre el grado de viciacion ó de intoxicacion del aire que respirareis. Si con un grosero alimento son en general los campesinos tan robustos y de bellas formas, ¿cuánto mas lo serian si por la noche durmieran en aposentos de fácil ventilacion, y no amontonadas personas y bestias, como lo practican muchos? Deben su robustez

sin duda al respirar un aire muy oxigenado, exento de toda emanación séptica ó pútrida. Es verdad que el trabajo contribuye poderosamente al desarrollo de sus fuerzas y al mantenimiento de su salud; pero obsérvase el mismo estado de salud en sus parvulillos que no trabajan aun, los cuales están sometidos al mismo régimen alimenticio que ellos. ¡Qué diferencia entre los hijos de los poderosos de las opulentas ciudades! Son los de estos muy amenudo pálidos, débiles, raquíticos, de fibra mole y laja, aunque, ó mas bien, porque viven en la abundancia, y alimentados con esquisitos manjares.

Imposible es patentizar como se debiera la influencia dañina de las cualidades higrométricas y termométricas del aire, mayormente en un país en que la variedad atmosférica es el tipo regular del tiempo. Los efectos de un aire húmedo son siempre mas ó menos perjudiciales, sobre todo si está detenido y muy frio; como igualmente una temperatura muy elevada, la cual ademas de ser enervante por las ecalaciones cutáneas que determina, debilita asi mismo la actividad de las funciones digestivas y relaja los resortes de la economía toda.

Nadie desconoce los tan comunes efectos de las transiciones bruscas de un parage caliente á otro frio. El frio súbito suprime la transpiracion, y determina un *raptus* interno, esto es empuja hácia el interior la sangre, que el calor habia llamado á los capilares de la piel; y de ahí resultan con demasiada frecuencia calosfrios mas ó menos violentos, seguidos de congestiones en las membranas mucosas y serosas, los pulmones, los músculos, las articulaciones, determinando corizas, reumas, catarros, fluciones de pecho, pleuresias, reumatismos, etc. Abandonen pues los habitantes del campo la muy reprehensible costumbre de cenar al descubierto despues de un dia de fatiga y de calor, cuando los poros de su piel están abiertos de par en par, si, como amenudo les sucede, por un momentáneo solaz, no quieren ser víctimas de insoportables y prolongados males. No es menos digna de reprehension la funesta costumbre de bañarse en el mar asi que han concluido los penosos trabajos de la siega, costumbre que acarrea enfermedades no pocas veces mortales, ó de difícil curacion, siendo víctima de semejante imprudencia á últimos de Junio del año prócsimo pasado un acomodado labrador de este pueblo, cuya muerte sembró la consternacion en aquella desdichada familia, dejando en completo desamparo á sus ancianos padres, á su jóven é interesante esposa y á tres niñas, de ocho años la de mas edad. Escarmentad en cabeza agena, y si tanto necesitais, como decís, limpiaros del sudor, en lugar del

agua fria del mar, tomad un baño casero tibio con el cual lograreis el mismo objeto sin causaros perjuicio alguno.

Viciase con frecuencia el aire por las emanaciones, los esfluvios, los miasmas y una multitud de gases ó vapores que se desprenden de la tierra, de los pantanos, ó de la pútrida fermentacion de las materias animales y vegetales; por los principios contagiosos, y sobre todo de las exhalaciones de los cuerpos vivos, miasmas los mas deletereos y los mas tóxicos, formados en los lugares circunscritos y cerrados, donde permanecen por mas ó menos largo tiempo un considerable número de personas. Esto es lo que comunmente se observa en las cárceles, navíos, cuarteles, hospitales y alguna vez tambien en las iglesias, las de la campiña en particular, las cuales no ofrecen mas que una puerta para la entrada y salida del aire. Seria útil en este caso que se abriera una ventana al extremo opuesto de la puerta, al objeto de abrirla segun conviniera, á fin de renovar el aire de la iglesia y alejar la perpetua humedad de su suelo.

Puede afirmarse en fin, de un modo general al menos, que el aire es irrespirable del todo, deletereo y mortal en los lugares donde una vela se apaga, ya por la falta de oxígeno, ya por la presencia del gas ácido carbónico puro ó mezclado con otros gases deletereos.

Será siempre peligroso, pues, el introducirse y descender á las cavernas que desde mucho tiempo no han sido visitadas, donde no se cambia el aire; en ciertos pozos abandonados ó que desde mucho tiempo no han sido cuidados, si de antemano no se toman las oportunas medidas de precaucion. El mismo peligro debe reconocerse en las bodegas ó lugares donde ecsisten líquidos en un estado de fermentacion actual, como el vino. Esta fermentacion, conforme es sabido, desprende constantemente una gran cantidad de gas ácido carbónico, que asfixia, si se halla el gas en notable cantidad.

A pesar de las desgracias que de tanto en tanto se oyen lamentar de casos de asfixia, no solamente omiten los cosecheros de vino toda precaucion, entrando inconsideradamente en los lagares (*tinas*), si que tambien se burlan muchas veces del que demuestra algun temor en introducirse.

La mejor precaucion que puede tomarse, tanto en uno como en otro caso de los mencionados, es el atar al cabo de un largo palo una ó dos bugias encendidas, y marchar precedido de ellas: si continúan ardiendo, puede proseguirse con seguridad; mas si empieza á palidecer la luz de la bugia y amenaza extinguirse, retroceded al punto, si no quereis pagar cara vuestra imprudencia.

Entre los agentes de desinfeccion unos no hacen mas que dis-

frazar el mal olor, tales son las fumigaciones aromáticas y balsámicas, los espirituosos todos, el alcanfor, el vinagre aromático, etc; pero no destruyen en manera alguna los miasmas, continuando estos ejerciendo toda su funesta influencia sobre el sistema respiratorio y cutáneo. Es preciso no obstante convenir en que las fumigaciones aromáticas no son absolutamente inútiles, porque además de quitar el mal olor, excitan el sistema nervioso y la actividad general del organismo. Pueden también favorecer las exhalaciones cutánea y mucosa, y promover las secreciones brónquica y nasal.

Otros obran no más que sobre el aire infectado, desalojándole: á esta categoría pertenecen los ventiladores ó fuegos de llama, los cuales renuevan el aire por la corriente que establecen ó aceleran. Mas ningún medio desinfectante iguala en poder y certeza á las famosas fumigaciones guytonianas, ó sea los vapores del cloro, siguiendo el proceder de Guyton-Yorvean. Consiste este, mezclando en un receptáculo de barro bien cocido, dos partes de peróxido de manganeso en polvo y diez partes de hidroclicato de sosa (sal común) en cuya mezcla se echarán seis partes de ácido sulfúrico, dilatado de antemano con cuatro partes de agua. Son necesarias para un aposento evacuado del todo y de una dimension de treinta palmos de largo y veinte de ancho, cinco onzas y media de sal común, una de peróxido de manganeso, tres de ácido sulfúrico y dos de agua. Débense cerrar exactamente las puertas y ventanas del aposento, y no entrar en él hasta la mañana siguiente, sacando al propio tiempo todo objeto de metal, á fin de que no quede manchado con los vapores clóricos.

Con el auxilio de esas fumigaciones destrúyense completamente toda clase de miasmas, purificanse las salas de los hospitales, enfermerías y otros lugares semejantes. Facilmente se concibe que las fumigaciones no pueden obrar sino sobre las masas de aire encerrado, circunscrito é infectado por miasmas contagiosos ó emanaciones sépticas ó pútridas; empero cuando ecsiste una influencia epidémica general que infecta la atmósfera toda, será imposible mantener los aposentos desinfectados, atendiendo que contraen de nuevo la infección por su comunicacion con el aire exterior.

Utilísimo seria, en mi concepto, que los labradores se aprovecharan de estas doctrinas en el caso de observar entre su ganado alguna enfermedad contagiosa, ó reputada tal, como la epizootia por ejemplo, empezando por aislar á los primitivamente afectados, y proceder en seguida á la desinfeccion de las cuadras con el método arriba citado. No hace mucho tiempo que los labradores de este dis-

trito no sabian como acudir á sus tareas; en razon de tener casi todos sus bueyes cojos de la epizootia. La epizootia del nombre griego *epi*, encima y *zoon* animal, es una enfermedad epidémica y comunmente creída contagiosa, la cual afecta un gran número de animales á la vez, concretándose sin embargo en los de pesuña hendida rumiantes y no, esto es en el ganado lanar, vacuno, cabrio y cerdal, dejando inmunes á los mulos, caballos, perros y aves.

El distinguido profesor de medicina de Ripoll D. Eudaldo Ragner, ha hecho acerca la enfermedad de que hablamos una muy juiciosa observacion, cuyo cuadro sintomatológico es á corta diferencia el mismo que se observó en este país, y es como sigue.

Síntomas. Son generales y locales. En la invasion del mal se notan los síntomas siguientes, casi comunes á todas las razas, ó al menos con pocas diferencias relativas, como no sea por razon de la edad, sexo, estado habitual de enfermedad, gestacion, ú otras diferencias individuales. Cuando solo ataca á los pies y manos, los síntomas no pasan de ser locales; el animal empieza por andar con dificultad, al otro dia se le hinchan aquellas partes, ya á la vez, ya separadamente, y entonces coge y se resaga mucho, si bien es raro, sin embargo, que deje de seguir á sus compañeros; luego aparecen en la horguilla ó bifurcacion de los pies pustulas flictenosas del grandor de una lenteja, llenas al principio de una serosidad clara que poco á poco va enturbiándose hasta tomar la consistencia y color del verdadero pus. La erupcion es á veces granugienta, y entonces se seca con prontitud; pero otras no pasan las cosas de una manera tan suave, y sin erupcion manifiesta al exterior, las uñas se reblandecen, se ponen como pastosas y tumefactas, se abren, y en algunos casos hasta llegan á caerse. Entonces es el dolor agudo y nula la accion de andar. Cuando ataca la boca, el órden de síntomas locales es mas intenso y trascendental. Se pone esta aftosa y dolorida, cesa ó se dificulta la rumia y hasta la deglucion, si el mal alcanza ya á las fauces; las vegiguillas flictenosas que llegan al grandor de una nuez se rompen del 2.º al 3.º dia, manando una serosidad albuminosa que es á poco purulenta, muy fétida, de color amarotado, livido y negruzco. En tal estado se separa la mucosa glosopalatina; la baba es continúa y abundante, saliendo igualmente el moco en mucha cantidad por la nariz, como acontece en el muermo: el lacrimo es involuntario y constante; cúbrese la lengua de fajas rojizas; aumentase considerablemente de volúmen, pierde su accion, en cuyo trance el peligro es inminente.

La afeccion en tal caso se estiende por todo el organismo, é

invadiendo los órganos ó sistemas importantes á la vida, intercepta mas ó dificulta el ejercicio de algunas funciones, en especial la respiracion; y arreciando mas y mas los síntomas generales, la calentura se hace intensa; el triste mugir y hasta los ahullidos espresan la violencia del dolor y del sufrimiento; la resistencia á tragar alimentos, aunque sean líquidos, y la total aversion al pasto que al principio aun amaba; la falta absoluta de apetito; el ansiedad por el agua; la intensidad de la sed, y la necesidad de estar echada la res, prueban la debilidad que le domina. En tal estado ya no vuelve á levantarse, parece estar herida de un rayo, y sobre el 6.^o ó 7.^o dia muere angustiada y á veces convulsa.

Creo que este tan bien trazado cuanto horrible cuadro de síntomas, debido á la filantropía de un ilustrado profesor del arte de curar, mas con el fin de ser útil á sus semejantes por la relacion que podia tener la enfermedad con el hombre que por miras interesadas, será leído con gusto de todos los habitantes del campo, especialmente tratando de una materia que tanto afecta una gran parte de su riqueza, y de una afeccion que todos han tenido lugar de observar.

Seria útil tal vez, que ademas de las fumigaciones mas arriba mentadas, se hicieran lociones en los pies y manos de los animales no contaminados aun, con agua ligeramente clorurada, y hacer con la misma aspersiones por las cuadras durante la epidemia.

Ya que hemos hablado del aire atmosférico, digamos cuatro palabras de la influencia del fluido eléctrico sobre el sistema nervioso, de las tempestades y del trueno.

Un sentimiento inesplicable de mal estar experimentan las personas muy nerviosas al acercarse la tempestad, dolores de cabeza, jaqueca, opresion, dolores vagos, dejadez, inquietud, etc.; cuyas perturbaciones nerviosas deben atribuirse al grande acúmulo de fluido eléctrico en la atmósfera, esto es á la falta momentánea de equilibrio entre la electricidad atmosférica y la del globo.

Es sabido de todos que la cima de los árboles, los chapiteles de los campanarios y en general todo punto culminante, y en especial las sumidades ó puntos metálicos, son lo mas á propósito para recibir la descarga eléctrica del rayo.

Dejad pues, cual soleis, de guareceros debajo de árbol alguno, cuando imprevista tempestad os sorprenda en vuestros quehaceres agrícolas, particularmente hallándoos debajo de la nube eléctrica: preferid tomar el chubasco á ser víctimas del rayo.

Tendreis sumo cuidado tambien en no establecer corriente de

aire de ninguna especie por medio de una marcha precipitada, tanto si andais á pié como á caballo, ó en carruage; vale mas detenerse aguardando que calme la tempestad, que esponerse á una súbita y horrorosa muerte. Si os hallais inmediatamente debajo de la nube eléctrica, cruzándose por todas partes los rayos, ni siquiera hagais uso del paraguas; porque como su punta se halla por lo comun guarnecida de metal, podria suceder muy bien que llamareis alguno sobre vuestra cabeza. En las casas, se tendrá muchísimo cuidado de tener las puertas y ventanas de los aposentos bien cerradas, mayormente si está muy cerca la tempestad, y dejarse de abrir y cerrar para observar el tiempo; pues que se han visto personas quedar muertas de la chispa eléctrica en el acto de abrir la ventana.

Siendo evidente que la electricidad ama con preferencia los puntos culminantes y los cuerpos metálicos, ¿por qué, mis queridos compañeros de la campiña, anhelaís con tanto afán el dar al vuelo las campanas al acercarse la tempestad? ¿Creeis alejarla con su sonido, ó por alguna especial virtud que tengan? Cuando todos los dias os demuestra la esperiencia lo perjudicial de este anticuado abuso, precisamente llamando lo que quisierais evitar, persistís obstinados, maldiciendo no pocas veces al pobre cura, si, mas advertido que vosotros, quiere disuadiros del intento. ¿No os convencen las repetidas desgracias que se oyen lamentar, cuando atraído el rayo por la doble atraccion de la corriente de aire que establecen las campanas y su enorme masa metálica, siguiendo el trayecto de la cuerda mata al incauto campanero y á cuantos le rodeañ?

Me contestareis sin duda que asi lo practicaban nuestros antepasados; pero os equivocais: muy diferente era el modo y mucho mas edificante el fin. Daban ellos tan solo algunos golpes, para que se reunieran los fieles, ya en la iglesia, ya cada familia en particular, al objeto de rogar al Dios de misericordia alejara de sus campos la tempestad que amenazaba destruir la cosecha. Mas vosotros, con riesgo de vuestra vida, en lugar de acudir con plegarias al que todo lo puede, cifrais supersticiosamente vuestra esperanza en el bamboleo de una campana. Si estuviera en mi mano, daria, por vuestro propio bien, las órdenes oportunas para arrancar de raíz un tan funesto como arriesgado vicio.

Dice el sabio médico-legista Foderé, que si cuando se viaja es tempestuoso el tiempo, es necesario calcular la lontananza del trueno antes de dejar la posada; juzgando prócsima la nube eléctrica si el estruendo sigue inmediatamente al rayo; que se halla á ciento setenta y tres toesas de distancia cuando puede contarse un segundo ó una

pulsacion entre el rayo y el estrépito; que está á trescientas cuarenta y seis toesas la formidable nube, si pueden contarse dos; á seiscientas noventa y dos, si pueden contarse cuatro, y así sucesivamente. Fúndase este cálculo en la diferencia que hay entre el movimiento de la luz y la del sonido: recorre aquella en un minuto cerca cuatro millones de leguas, mientras esta no atraviesa en un mismo tiempo mas que diez mil trescientas ochenta toesas.

Mata el rayo por asfixia al hombre y á los animales. El herido de la conmocion eléctrica cáese en tierra sin haber visto ni oído nada, sin siquiera haber tenido tiempo de asustarse; de modo que pasó ya el peligro en el momento de ver el relámpago y oír la detonacion. El lugar mejor de la casa para precaverse del rayo es seguramente la bodega, colocándose entre los toneles; porque el rayo no los atraviesa ordinariamente, siguiendo mas bien los conductores metálicos. Pero el medio preservativo mas eficaz es sin contradiccion el pararrayo.

POSICIONES TOPOGRÁFICAS.

Los lugares secos y elevados, como es sabido, son los mas saludables; por esta razon hállanse entre los montañeses mas ejemplos de longevidad.

Bajo, húmedo por su posicion topográfica, nuestro fértil suelo, y cubierto de estanques, pantanos, y charcos, cuyas aguas disminuyéndose ó secándose del todo mediante el calor del verano, dejan su seno descubierto, abundante siempre de infinidad de insectos, peces, plantas, con otras materias muy fáciles de pasar al estado de putrefaccion, resultando precisamente una atmósfera viciada, la que de necesidad debe contaminar á los sometidos bajo su influencia, y aun á los que están lejos, predisponiéndoles á las calenturas intermitentes y á otras enfermedades mas temibles todavia. ¿Hay algun medio por ventura para desterrar para siempre de nuestro país encantador la insalubridad que por lo regular reina en él, mayormente durante el verano? Si, y muy fácil, tal es la multiplicacion de arbolados.

La alta vegetacion, esto es los árboles y los arbustos, son un poderoso medio desinfectante que la naturaleza emplea para destruir la dañosa influencia del aire. Purifican á este los vegetales, absorbiendo el gas ácido carbónico producido incesantemente por la combustion y la respiracion de todo lo que arde y respira sobre el globo; descomponen aquel gas, amparanse del carbono que les es

necesario para su nutricion; y dejando en libertad el oxígeno, el cual nos apropiamos, cambia la vegetacion en el vasto laboratorio de la naturaleza un gas deletereo y mortal en un principio eminentemente saludable y benéfico, en aire vital, en oxígeno.

Asi pues, rodeados de árboles de grande ramage, que se elevan mucho y con rapidez, los estanques y demas pantanos de difícil ó de imposible desagüe, quedaran embotadas las envenenadas saetas despedidas de tales focos de infeccion en la frondosidad de los vegetales, perdiendo su fuerza toda asi que salieran de tan impura aljaba. Ademas, derramando pródigos chorros de oxígeno, constituyeran suave y balsámica una atmósfera de suyo malsana y cargada de miasmas, oponiendo una saludable é indestructible barrera al desarrollo de calenturas intermitentes, tan comunes y tan temibles en esta comarca.

Bien penetrados los gobiernos de esta verdad, dictaron en diferentes épocas oportunas medidas de policia rural, mandando expresamente el plantío de árboles; pero aunque por su parte cumplieran los labradores, quedaban frustradas sus esperanzas, pues eran destruídos al cabo de pocos dias el fruto de sus sudores por hombres perversos, guiados por el genio del mal, sin que quedara un árbol siquiera para señal de haberse obedecido el mandato.

Mas ahora, un lisongero porvenir llena de gozo al curioso observador, al ver pulular por do quier innumerables vegetales, que ufanos ostentan su verde y risueña cabeza, y cuyo desarrollo precoz milagroso parece. ¿A quién debemos agradecer tan estraña cuanto interesante metamórfosis? á la organizacion de los guardas rurales. Si, la benéfica disposicion que autorizó los guardas rurales, cambiará, á no dudar, la faz del suelo ampuritano, tan admirado por lo bello como temido por lo malsano; de modo que, será buscado dentro cortos años como asilo de salud, el mismo que abrigaba tantos elementos de muerte.

Ya que es coronado de feliz écsito vuestro afan, continuad, no abandoneis la obra de regeneracion empezada, mis idolatrados labradores, impávidos proseguid en la senda del verdadero progreso, es decir del progreso agrícola, signo de prosperidad ó decadencia de una nacion, no perdiendo nunca de vista que la cruz, el arado y la pluma civilizaron la Europa entera.

(Se continuará.)



INSTITUTO DE FIGUERAS

Y COLEGIO DE INSTRUCCION PRIMARIA ELEMENTAL Y SUPERIOR.

APERTURA DEL CURSO DE 1851 Á 1852.

La circunstancia de haberse debido dar á luz en la imprenta en que se publica esta revista la oracion inaugural con que se abrió en el dia de ayer el nuevo curso escolar en el Instituto de esta villa, ha sido causa de que el presente número experimentase algun retardo, pero no lo sentimos á fe, pues sin daño de nuestros suscriptores y sin hacernos faltar á nuestro compromiso, pues apenas hemos entrado en octubre, nos proporciona dicha circunstancia el placer de consagrar cuatro palabras al acto de dicha apertura, á la mencionada oracion inaugural y al establecimiento en que los jóvenes de este país reciben una enseñanza esmerada y tan cumplida como permiten y previenen el plan y los reglamentos de estudios.

Y no se crea que sea esta una materia extraña á una publicacion agrícola, ni que sea nuestro ánimo invadir un terreno distinto del suelo que solemos cultivar, no, pues la educacion de la juventud en sus primeros años y su instruccion hasta la altura á que llega la 2.^a enseñanza, se encuentra aliada con la agricultura y con la economía rural, en cuyos ramos difícil es, sino imposible, hacer progresos si el entendimiento no se halla dotado siquiera de una mediana instruccion.

Si no nos engaña nuestra memoria, ya el mismo Columela insigne Patriarca de la agricultura antigua, decia que si bien el ejercicio de la agricultura no requeria grandes talentos ni una instruccion privilegiada, exigia sin embargo un entendimiento claro y un tanto instruido: Todos los ensayos importantes en agricultura son debidos á hombres que se distinguen del vulgo, vemos en las obras del agrónomo inglés Arthur Young: El origen de la prosperidad agrícola le hallaremos siempre en la *educacion* de los que se destinan á empresas rurales de alguna importancia, nos dice Rozier en su diccionario.

Véase pues como el detenernos unos momentos en el objeto de este artículo no es apartarnos de nuestro pensamiento exclusivamente agrícola ni faltar á nuestro propósito de no meter nunca la hoz en mies ajena como vulgarmente se dice.

Bien podemos pues entrar en materia.

Tuvo lugar en el dia de ayer, como queda indicado, la aper-

tura del Instituto local de segunda enseñanza y de 1.^a clase de la presente villa, y el acto se verificó de la manera prescrita para los de su naturaleza, y con la mayor solemnidad, y ante un concurso que se componia de lo mas notable que encierra esta poblacion.

No podemos tener el gusto de entrar en minuciosos detalles, porque solo nos queda un espacio muy limitado ocupadas como quedan ya nuestras páginas, asi es que nada diremos del aire de fiesta que tuvo la funcion, de lo animada, de lo brillante que se presentó, de como la embellecian las madres, las hermanas de los quinientos alumnos que cuenta el establecimiento, unidos Instituto y Colegio, y de como la convertian al mismo tiempo en grave y solemne la presencia de todas las autoridades, del Rdo. Cura Párroco y comision de la Rda. comunidad de Presbíteros, de todos los funcionarios y de las personas mas notables del presente vecindario.

No podemos escribir con la poesía á que brindara una descripcion de esta naturaleza, pues los estrechos límites en que es preciso encerrarnos cortan el vuelo á la imaginacion y ni siquiera nos permiten una minuciosa narracion del hecho.

Veremos empero de hacerla lo mas lacónica posible.

Llegada la comitiva precedida por la música á las inmediaciones del establecimiento, viéronse alli colocados formando calle los alumnos todos, los cuales prorrumpieron con un VIVA LA REINA que demostró lo ávidos de expansion que se encontraban aquellos tiernos corazones agitados por el placer de ver el público festejo y la demostracion particular de que eran objeto.

Recibidas las autoridades y comitiva en los umbrales del edificio por el Sr. Director y claustro de Sres. Profesores, y colocado todo el concurso comodamente en la vasta capilla del establecimiento, tocó la música una pieza escogida hasta que la campanilla del Sr. Alcalde Presidente anunció que iba á tener principio el acto literario.

Túvole con la lectura de la oracion inaugural confiada al Profesor D. Gerónimo Pi, el cual habiendo escogido por tema de su discurso la necesidad que hay de derribar el ídolo de la falsa ilustracion y de poner en su lugar la verdadera, y la manifestacion de los caracteres de entrambas y los frutos que debe necesariamente producir, estuvo tan atinado, tan exacto y tan feliz en el desarrollo de su pensamiento, como oportuno habia andado en escogerle. La cualidad de maestro no menos que la de padre de familia, nos dijo el Sr. Pi, impone el riguroso deber de señalar á la incauta juventud los muchos peligros ocultos de que se halla rodeada, y de

indicarle al propio tiempo los medios de precaverlos. Y este deber le llenó con su oracion de una manera muy cumplida, respecto al punto que muy atinadamente escogiera.

El Sr. Pi con su inaugural ha conquistado un lugar distinguido y del cual con razon se puede envanecer. En ella encontrará él siempre honra, y provecho en la misma debemos esperar que encuentren cuantos se proporcionen el gusto de leerla. Para que este fuese mas general se repartieron los ejemplares de la misma, que la Junta habia acordado se imprimiesen, ansiosa de hacer conocer cuan pura es el agua que beben los alumnos del Instituto de Figueras y los títulos que tiene esta villa á la consideracion y al aprecio públicos. El pueblo en que la infancia y la juventud son educadas é instruidas segun los sentimientos religiosos, morales y filosóficos que brillan en la inaugural del presente curso, tiene títulos muy valederos á la estimacion general, y de estos títulos cada día se esforzará sin duda en hacerse mas digno este pueblo, que fuera un día muy desgraciado y que es siempre poco atendido.

Concluida la oracion del Sr. Pi, leyó el Sr. Director una animada y expresiva exhortacion á los alumnos para que siguieran animosos por la senda en que entraran, y una felicitacion á este vecindario por la dicha y la gloria de poseer un establecimiento tan aventajado.

Distribuyéronse despues los premios á los alumnos sobresalientes en el último curso, que recibieron de manos del Sr. Presidente los libros y diplomas con que se les daba una ostensible muestra del aprecio con que eran mirados su buen comportamiento y su aplicacion por las corporaciones tutelares del establecimiento.

Dos alumnos recitaron en seguida dos oraciones, el uno latina como elocuente muestra de lo que se cultiva en el establecimiento la lengua de Ciceron y de Virgilio, y en el idioma nacional el otro, habiendo desempeñado ambos perfectamente su mision; y terminó el acto una breve pero sentida alocucion del Sr. Presidente con que á grandes rasgos trazó la historia del establecimiento é hizo resaltar su utilidad inmensa, concluyendo con un VIVA Á LA REINA que secundado por mil voces y seguido de la marcha real con que rompió la música, acabó de agitar todos los corazones ya dulcemente conmovidos.

Antes de retirarse las autoridades y comitiva visitaron las clases, los gabinetes de física y de historia natural, la exposicion de los trabajos de los alumnos en las escuelas de dibujo lineal y de artes gráficas, el jardin botánico, las siembras de ensayo para prados artificiales, y las almácigas, en cuyos departamentos todos echaron de ver los notables adelantamientos que en pocos meses ha conseguido un establecimiento, que se sostiene y que progresa sin contar con mas recursos que los que suministra este vecindario, condenado ademas á contribuir por su parte al sosten del Instituto provincial.

Gloria y loor á los que han sabido elevarle á tal altura, y caigan sobre él las bendiciones de Dios como merece el aplauso de cuantos le visitan y se enteran de su brillante estado.

Como prueba de este aplauso consignaremos el hecho de que habiendo ido en cada año en progresion ascendente las matriculas y el número de colegiales internos, el aumento que en ambos conceptos se ha logrado para el presente curso es mucho mas notable que el obtenido en los anteriores.

Sigase pues por la senda trazada, y las ciencias, y la agricultura, y el comercio, y las artes prosperarán entre nosotros, y el Ampurdan será un día lo que su cielo y su suelo le permiten que sea.

Narciso Fages de Romá.

(Continuació.)

Dels aucells los excrements
Son molt bons, mes son ardents.

Las femadas del rossám
Vajan pudridas al camp,
Las que empero dona l' bou
No tardan en serho prou.

Serveix l' andá en la tardó
De suplent del femaró,
Y l's orins sempre han estat
Los millors fems del ramat.

Lo fems del porch lo pitjor
Tal diu ques; tal lo millor:
Exigeix ser aplicat
Despues que haja fermentat.

Dels arbres no perdas fulla
A menos que l' vent ho vulla:
Estenentla antes per jas
Millors fems no trobarás.

Si l' camp pots cubrir de llot
Té fas rich del primer bot.

Las plantas que has enterrat
Molt de fruit t' han reportat.

Los solatjes dels estanys
Procuran tambe molts guanys.

Poca sal, mes no es barata,
Tambe estimula la mata.

Dels fems que dona l' Blanquer
Un us prudent se deu fer,
Gastat sol es astringent,
Mesclat no va malament.

No deus lo fems tragar
Fins que l' pugas enterrar.

Pert molt en sa qualitat
Si en femarons es deixat:
Y n' obstant res mes en us
Que cometre tal abus.

Femada de fems enter
Sols en ivern se deu fer.

En camp, que sembres de blat,
Port' hi lo fems ben passat.

Si lo terreno es pendent
Fema l' alt abundantment,
Puix la substancia baixant
Ja lo fonda va engreixant.

No cregas que 'n tota terra
Las pedrotas fassan guerra:
Lo camp argilós en vol,
Y en trau l' ardent un consol.
Noson donchs sempre danyosas;
A voltas son profitosas,
Y es llavoras abonar
Dins lo camp pedras deixar.

Lo Pages que s' ven la palla
Dona un sou per una malla.

Sent hábil agricultor
Tornarás los fems en or.

CAPITOL IV.

BESTIAR.

L' ánima de l' heretat
Lo bestiar sempre es estat.

Ja may se deu separar
Pagesía y bestiar.
Sense bestias, en cultiu,
No fareu ni la viu-viu.

(Cartilla rural, per D. Narcís Fages de Romá.)

PUBLICACION MENSUAL.

Los doce números del año contienen 36 pliegos á lo menos de impresion, y la 2.^a parte de la *Revista* se escribe con el objeto de formar una *biblioteca rural* compuesta de tratados originales y de trozos escogidos y extractados de las obras de los autores mas acreditados en agricultura y economia rural, antiguos y modernos, nacionales y extranjeros.

Dicha parte se encuentra designada con su título y lleva numeracion separada, debiendo reunirse sus pliegos para formar los respectivos tomos, cuyos índices y cubiertas se darán.

Se suscribe á 12 reales por cada semestre franco el porte, en los puntos que se pondrán á continuacion, concediéndose una rebaja para todos los individuos de las *asociaciones agrícolas de comarca* de la Provincia y para su *Junta de agricultura*, la cual remite este periódico á las Juntas de las demas provincias.

Figueras librería de MATAS, el cual satisfará los pedidos que se le hagan con carta franqueada y libranza sobre correos.

Barcelona, *Piferrer*.=Bañolas, *D. Jacinto Vilardell*.=Besalú, *D. Francisco Bonfill*.=Camprodon, *D. Salvador Auli*.=Esparraguera, *D. Joaquin de Castells*.=Gerona, *Figaró, Grases*.=Igualada, *Abadal*.=Lérida, *Sól*.=Madrid, *Cuesta, Perez, La Publicidad*.=Manresa, *Abadal*.=Mataró, *Abadal*.=Olot, *Doutrem*.=Puigcerdá, *Diumente*.=Reus, *Roca*.=Santa Coloma de Farnés, *D. Marcial Iglesias*.=Sevilla, *Hidalgo y compañía*.=Tarragona, *Granell*.=Torroella de Montgrí, *D. Joaquin Ferrer*.=Valencia, *Cabrerizo*.=Vich, *Valls*.=Zaragoza, *Polo y Monge*.

INVITACION.

Se suplica á las personas á quienes, sin hallarse suscritas, se dirige el presente número, que se sirvan darle publicidad en el círculo de sus relaciones, bajo el seguro de que promoviendo la suscripcion se asociarán á una idea de fomento general, y no á proyectos de especulacion particular.